

ENSAYO DEL HITO

de la parroquia

JIPIJAPA



Cronistas de la parroquia:

Aníbal Betancourt, Isabel Simbaña, Luis Alberto Simbaña, Alfredo Carrillo, Sandra Carrillo, César Ubidia, Francisco Páez, Pedro Espinosa Junia, María Francisca Simbaña Ushiña. Jimena Ushiña, Susana Espinoza, Melany Ushiña.

Equipo gestor:

David Samaniego, María Fernanda Álvaro y Verónica Herrera O.

Noviembre de 2022 y Octubre de 2024

RESUMEN

El ensayo explora la intersección entre la historia y la memoria colectiva en la Parroquia Jipijapa, enfatizando la importancia de la calle Tomás de Berlanga y la familia Simbaña como símbolos de identidad y resistencia cultural. Esta calle, que ha sido testigo de la evolución del barrio, refleja la vida cotidiana y los recuerdos de sus habitantes, mientras que la familia Simbaña encarna la continuidad de las tradiciones locales.

Palabras clave: familia, Simbaña, minga, modernización.



“Huellas de Identidad: La Familia Simbaña y su Legado en Jipijapa”

La Parroquia Jipijapa, ubicada en el norte de Quito, es un espacio donde la memoria colectiva y la historia se entrelazan en cada rincón. En este contexto, la calle Tomás de Berlanga se erige como un hito significativo, no solo por su infraestructura y su papel en la vida cotidiana de los vecinos, sino también por su conexión con la rica herencia cultural que representa la familia Simbaña, un símbolo de resistencia y continuidad en la identidad local.

La calle Tomás de Berlanga, con su trazado serpenteante y las casas que han resistido el paso del tiempo, es mucho más que una simple vía de comunicación; es un relato viviente de las historias de sus habitantes. Desde su construcción, ha sido testigo de la evolución del barrio Jipijapa, una zona que ha crecido y transformado a lo largo de los años. Cada paso que se da por esta calle evoca recuerdos de la infancia, juegos en la quebrada que una vez ocupó este espacio y reuniones familiares, reflejando así la cotidianidad y la esencia de sus residentes.

Este barrio, cuyo origen se remonta a la formación de cooperativas en lo que anteriormente fue una laguna, ha sabido adaptarse a los desafíos del tiempo. Aníbal Betancourt señala que *“la cooperativa formada por los funcionarios de obras públicas fue una de las primeras organizaciones que comenzaron a materializar el sueño de las construcciones a partir de los años 70”*. Así, para la década de los 80, el barrio Jipijapa ya se encontraba bien constituido, con acceso a agua y luz, simbolizando un hito en el desarrollo comunitario.

Al avanzar por esta emblemática calle, se siente el pulso vibrante de una comunidad que ha logrado adaptarse a los cambios sin perder el contacto con sus raíces (Gómez, 2021).

La calle Tomás de Berlanga no solo conecta físicamente a los vecinos; también entrelaza sus memorias y tradiciones, convirtiéndose en un símbolo de la resiliencia y la identidad de Jipijapa.

El barrio San José del Inca, aunque geográficamente separado de Jipijapa, comparte con este una historia común de lucha y resistencia. Ambos barrios han sido espacios de encuentro donde las tradiciones y las influencias urbanas se han fusionado, creando una identidad única que refleja la diversidad cultural de Quito. La conexión entre la calle Tomás de Berlanga y la familia Simbaña resalta cómo, a través de la memoria y la narrativa comunitaria, se construyen lazos que trascienden fronteras geográficas (Pérez, 2020).

Históricamente, el barrio San José del Inca fue conocido como Cochaloma, en honor a los antepasados indígenas. La actual denominación se debe a la fusión del nombre del santo católico San José y la herencia inca. Este cambio, ocurrido en la década de 1940, simboliza el sincretismo que caracteriza a las identidades locales (Ushiña, 2022). La comunidad, rica en tradiciones, ha mantenido prácticas culturales que refuerzan su identidad, como las festividades en honor a San Josecito, donde se celebran danzas y rituales que evocan un pasado ancestral.

La familia Simbaña, en particular, se ha convertido en un símbolo de continuidad cultural en la parroquia. Isabel Simbaña, representante de esta familia, comparte que su historia está profundamente arraigada en el territorio de San José del Inca. Ella se identifica como nativa de la zona, en contraste con muchos habitantes de Quito que han llegado debido a la migración interna. *“Mis abuelos maternos eran del Inca... yo soy la menor de tres hijos,”* afirma Isabel, subrayando su conexión con la tierra y su historia familiar (Simbaña, 2022).

Los relatos de los miembros de la familia Simbaña ofrecen una visión de la vida en el barrio, destacando la importancia de la minga, una práctica comunitaria de trabajo colaborativo. Isabel recuerda cómo se construyeron obras

fundamentales, como la iglesia de San José, a través de estas mingas. *"Antes hacían la fiesta una maravilla... eran las fiestas con tres días de banda,"* relata Susana, otra miembro de la familia, evocando la vibrante cultura festiva que aún perdura en la memoria colectiva (Simbaña, 2022).

Sin embargo, el barrio de Jipijapa enfrenta el desafío de reinventarse en un contexto urbano que cambia rápidamente. Sandra Carrillo, una de las cronistas del barrio, señala: *"Siempre nos conocimos en el barrio; ahora, mucha gente ha vendido sus casas y los nuevos habitantes son migrantes que no conocemos. Hemos pasado de ser una comunidad donde la familiaridad era parte de nuestra cotidianidad a un entorno donde somos pocos los que nos conocemos, y ya nos sentimos distantes en medio de personas foráneas y un creciente comercio."* Esta transformación social plantea interrogantes sobre la cohesión comunitaria y la identidad local.

A pesar de estos cambios, el reconocimiento de hitos significativos, como la calle Tomás de Berlanga y la familia Simbaña, ofrece un ancla en la historia de la parroquia Jipijapa. Estos elementos no solo actúan como recordatorios de un pasado rico y multifacético, sino que también sirven como fuentes de inspiración para las nuevas generaciones. La historia de Jipijapa, narrada a través de sus calles y sus familias, es un testimonio de la resiliencia de su gente, que continúa construyendo su identidad en un mundo en constante transformación (Escobar, 2015).

La calle Tomás de Berlanga y la familia Simbaña son dos caras de una misma moneda que representan la riqueza cultural de la parroquia Jipijapa. A través de su historia, se nos invita a reflexionar sobre la importancia de recordar y valorar nuestras raíces. La memoria de estos barrios y sus habitantes es un legado que debemos preservar, no solo para nosotros, sino también para las futuras generaciones que habitarán este espacio lleno de vida y tradición. La historia de Jipijapa no es solo un relato del pasado, sino una guía para el futuro, donde la identidad cultural sigue siendo un faro en medio del cambio.

Referencias

- Escobar, A. (2015). La ciudad y sus espacios de interrelación comunitaria en América Latina. Quito: Editorial Universitaria.
- Gómez, M. (2021). Memoria y comunidad en la Parroquia Jipijapa. *Revista de Estudios Urbanos*, 12(3), 45-58.
- Pérez, J. (2020). Identidad y resistencia en los barrios de Quito. Quito: Ediciones del Patrimonio.
- Simbaña, I. (2022). Testimonio sobre la historia familiar y comunitaria en San José del Inca. Entrevista personal.
- Ushiña, X. (2022). Cultura y sincretismo en San José del Inca. *Anales de la Historia Local*, 5(1), 22-30.

